

Capítulo 5

La guerra de Corea en la prensa colombiana. Diario El Tiempo

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625.05>

Diego Nicolás Rojas Gómez

Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"

Manuela Saldarriaga Zambrano

Universidad Libre

Resumen: el presente capítulo expone una compilación de noticias registradas en la prensa colombiana, específicamente en el diario El Tiempo, durante el periodo 1950-1953, y revisa el contexto histórico de dichas noticias sobre la participación de Colombia en la guerra de Corea. El análisis surge como ejercicio académico de la historiografía nacional con miras a comprender uno de los sucesos más significativos para nuestro país en la década de 1950, posterior a la época de la Violencia, producto esta del asesinato del candidato Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948. La investigación constituye un acercamiento historiográfico a uno de los acontecimientos militares más importantes del Ejército Nacional de Colombia.

Palabras clave: Estados Unidos de América; Fuerzas Militares; guerra de Corea; Guerra Fría; lucha de potencias; República Popular China

Diego Nicolás Rojas Gómez

Masterando en Historia Militar Colombiana, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Especialista en Gobierno y Gestión Pública Territorial, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de Bogotá. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8410-0150> - Contacto: diego.rojas@esmic.edu.co

Manuela Saldarriaga Zambrano

Abogada, Universidad Libre de Colombia. Auxiliar Jurídica, Tribunal Superior del Distrito Judicial. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7271-4123> - Contacto: manuela-saldarriagaz@unilibre.edu.co

Citación APA: Rojas Gómez, D.N., & Saldarriaga Zambrano, M. (2023). La guerra de Corea en la prensa colombiana. Diario El Tiempo. En B.R. Barrientos Martínez, & J. R. Espinel-Bermúdez (Eds.), *La península de Corea y sus dinámicas en la seguridad internacional* (pp. 145-173). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602625.05>

LA PENÍNSULA DE COREA Y SUS DINÁMICAS EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

ISBN impreso: 978-628-7602-61-8

ISBN digital: 978-628-7602-62-5

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602625>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes prieto”

Bogotá D.C., Colombia

2023



Introducción

Esta investigación se centró en la participación del Batallón Colombia durante la guerra de Corea. Desde su creación, finalizando 1950, se destacó por la preparación, entrenamiento y reentrenamiento que recibieron sus hombres. Al arribar a Corea, sus éxitos en el teatro de operaciones le valieron numerosos reconocimientos a nivel internacional.

Este artículo de investigación hace una exhaustiva recopilación de las noticias de la guerra de Corea, haciendo especial énfasis en aquellas en que el Batallón Colombia tuvo una participación significativa. Se logra así la reconstrucción detallada de uno de los acontecimientos más importantes para la historia militar colombiana.

Inicio de la guerra de Corea

El 25 de junio de 1950 Colombia es alcanzada por los ecos internacionales de la declaración oficial de guerra de la República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte) a la República de Corea (Corea del Sur), comunicaciones que dan a conocer las acusaciones de EE. UU. a Rusia por la sorprendente e intempestiva agresión de los norcoreanos. En los primeros informes, se reporta el uso de tanques en la zona de Chunchon, aledaña a Seúl (El Tiempo, 1950). Este repentino enfrentamiento moviliza rápidamente a los EE. UU. que, desde el inicio de este suceso militar, brindan su apoyo a Corea del Sur, dada su afinidad en tendencias económicas y sociales en esta álgida situación de la península asiática. Frente a esta alianza en el conflicto, los EE. UU. movilizan apoyo militar en un tiempo récord para la época, tanto así, que para el sábado 1.º de julio de 1950,

se reportan los primeros desembarcos de fuerzas armadas americanas en la República de Corea coordinados por el presidente de entonces, Harry S. Truman (El Tiempo, 1950).

Durante aquel julio de 1950, se empieza a considerar la participación de países aliados, entre los cuales se evalúa enviar tropas colombianas al conflicto debido a la solicitud del entonces secretario de Naciones Unidas, Trygve Lie, quien solicita a los países miembro de Naciones Unidas el envío de tropas con un énfasis especial en tropas de infantería (El Tiempo, 1950). A este llamado, Colombia da una respuesta pronta y afirmativa con ánimo de participar en la consecución del fin del conflicto internacional y, para el 21 de agosto de 1950, se esparce en Colombia la noticia del envío de 1500 hombres de nacionalidad inglesa, los cuales parten rumbo a Corea, siendo el primer contingente que envía Gran Bretaña (El Tiempo, 1950).

Sin embargo, a esta fecha en la prensa local aún no se habla de la participación de Colombia en este conflicto y no es hasta el 19 de septiembre de 1950 que Colombia sella su intención de participar en el conflicto ofreciendo la fragata Almirante Padilla como un acto de apoyo coordinado por el ministro de Guerra de la época, Roberto Urdaneta Arbeláez, la cual será enviada junto con sus marinos a incorporarse en la guerra bajo la bandera de la Organización de Naciones Unidas (ONU) (El Tiempo, 1950).

Gracias a estos apoyos, finalizando septiembre de 1950, ocho naciones que apoyan a Corea del Sur solicitan a la ONU se les dé la autorización a los aliados para cruzar el paralelo 38 y recuperar el territorio surcoreano con el objetivo de llegar al restablecimiento de las tierras invadidas por Corea del Norte en su ataque inicial en el cual se adentra en territorio surcoreano, pese a estar determinado el paralelo 38 como la línea divisoria entre estos dos países luego de su separación por incompatibilidad en conceptos ideológicos, económicos y sociales posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial (El Tiempo, 1950). Estas declaraciones llevan a que tan solo dos días después la República Popular de China amenace con intervenir en el conflicto si se llega a invadir territorialmente a Corea del Norte, ante lo cual la fuerza militar surcoreana hace caso omiso y continúa el cruce del paralelo 38 (El Tiempo, 1950).

Esta amenaza, sin embargo, no es suficiente para detener las intenciones de los EE. UU. y la ONU, que autorizan al general MacArthur, líder de las tropas norteamericanas, cruzar el paralelo 38 y entrar en Corea del Norte (El Tiempo, 1950), táctica militar justificada por el presidente Truman, en medio de su discurso con

la frase "Detestamos la guerra, pero amamos nuestras libertades", explicando que el objetivo del conflicto es la búsqueda de victoria por la paz (El Tiempo, 1950), paz que no llegará rápidamente, ya que gracias a la ayuda de las tropas chinas, EE. UU. y las fuerzas de las Naciones Unidas sufrirán un duro golpe el 3 de noviembre de 1950, teniendo que huir ante el ataque norcoreano y chino en el frente de Usan (El Tiempo, 1950), algo que será una constante aquel noviembre para el frente aliado (El Tiempo, 1950).

El conflicto continuará durante el último mes del año 1950, con ofensivas, avances y retrocesos por parte de los bandos en conflicto, destacando las primeras insinuaciones por parte de los aliados de buscar una negociación pacífica (El Tiempo, 1950).

Por otro lado, luego de meses de planeación y preparación, la fragata Almirante Padilla de Colombia zarpa desde la bahía de Cartagena hacia San Diego (California), con el objetivo de iniciar su etapa de servicio bajo las banderas de Naciones Unidas. Antes de su partida es celebrada una misa campal a bordo de la fragata con la participación del arzobispo de Cartagena, monseñor López Umaña, el gobernador del Departamento de Bolívar, el director general de Marina y el comandante de la Base Naval de Cartagena (El Tiempo, 1950).

Creación del Batallón Colombia

Pocos días antes de finalizar el año, fue creado el batallón de infantería que iría a Corea, por ser comandado por un teniente coronel que estaría a cargo de 1086 hombres, compañía que se registraría bajo el nombre de Batallón Colombia, integrado por tres compañías de fusileros, una compañía de armas pesadas y una sección de sanidad. Aunado a lo anterior, en el Ministerio de Guerra se evaluaba el posible candidato para comandar las tropas colombianas, siendo posible elección el jefe de la Guarnición de Pereira de entonces, el teniente coronel Alfonso Ahumada (El Tiempo, 1950), sobresaliente militar elegido con base en su experticia y experiencia en el arma de artillería, comandante del Grupo de Artillería 4, San Mateo de la citada guarnición, y que contaba con múltiples cursos de especialización en diversos establecimientos militares norteamericanos, con alcance en conocimiento y formación como un observador-piloto de aviación (Duque, 1951).

Para el 13 de enero de 1951, sin embargo, se dio a conocer el decreto presidencial por el cual se nombraba a los cuarenta oficiales designados, quienes asumirían la responsabilidad del recientemente creado Batallón Colombia en Corea.

Allí se destaca el teniente coronel Jaime Polanía Puyo, quien asumiría el comando de este batallón, el cual fue convocado para su reunión en la capital de la república, para que oficiales y suboficiales recibieran el entrenamiento adecuado para este conflicto de magnitudes internacionales (El Tiempo, 1951). Ocho días después del nombramiento de los oficiales, se realizó el nombramiento de los suboficiales del Batallón Colombia que irían a Corea: un total de 250 suboficiales fueron seleccionados para acudir al frente de batalla (El Tiempo, 1951)

Mientras tanto, la guerra no daba descanso. El ambiente en la ONU para un acuerdo rápido era muy lejano. Las declaraciones de China sobre los ataques de EE. UU. y su presión a la ONU para la declaración de agresión, además de la moción de Naciones Unidas intensificaban cada vez más el conflicto (El Tiempo, 1951). Por esta razón, el entrenamiento del Batallón Colombia se convirtió en una prioridad, centralizando en el cantón norte de la ciudad de Bogotá, en él tomarían parte quince suboficiales americanos enviados por los EE. UU. para colaborar en esta tarea de capacitación y preparación para los asignados al Batallón Colombia (El Tiempo, 1951). El 19 de febrero de 1951, con el personal seleccionado y concentrado en la Escuela de Infantería de Usaquén y bajo la dirección del mayor Gordon de la misión militar americana, inició un entrenamiento especial para posteriormente marchar a las bases norteamericanas en el Pacífico, plan que se tenía proyectado por ambas naciones hasta mediados de mayo, una vez hubieran sido capacitados y entrenados a cabalidad para la misión que se les había encomendado (El Tiempo, 1951). Antes de finalizar febrero, se realizó la recepción de las armas del Batallón Colombia en el Puente de Boyacá, uno de los lugares de mayor importancia histórica para Colombia mediante una ceremonia simbólica (El Tiempo, 1951).

Marzo y abril de aquel año estuvieron cargados de mucha incertidumbre, habiendo pasado más de seis meses de conflicto ininterrumpido en la península asiática, donde la esperanza de paz era cada vez más lejana y, por el contrario, con la participación de EE. UU. y China, el conflicto había tomado unas magnitudes y capacidades que auguraban que lo peor aún no había llegado (El Tiempo, 1951).

Partida del Batallón Colombia rumbo a Corea

Iniciando mayo de 1951, próximo a finalizar el entrenamiento de los miembros de la compañía militar y ad portas de la fecha prevista para la salida del Batallón Colombia rumbo a la República de Corea, el mayor general Ray E. Porter viajó a

Colombia con el objetivo de inspeccionar al batallón que se uniría al conflicto (El Tiempo, 1951). Posterior a esta inspección, fueron convocados para hacer parte de la ceremonia de entrega de sus insignias honoríficas, con un desfile por la carrera séptima desde San Diego hasta la plaza de Bolívar, donde todas las unidades del Batallón Colombia participaron, previo a la celebración de una eucaristía católica promovida en dicha plaza, adonde asistieron múltiples miembros de la rama ejecutiva nacional, el cuerpo diplomático y altas autoridades civiles, eclesiásticas y militares (El Tiempo, 1951).

Finalmente, el 20 de mayo de 1951, los miembros del Batallón Colombia fueron despedidos por sus familias en la estación de la Sabana de la ciudad de Bogotá, rumbo al puerto de Buenaventura donde tomaron el barco americano Aiken Victory que los llevaría al frente de batalla (El Tiempo, 1951).

Igualmente, la fragata Almirante Padilla, la primera contribución bélica latinoamericana al esfuerzo de Naciones Unidas, participó en el bombardeo naval aliado al puerto de Wosan, en la costa oriental de Corea. La fragata se unió a los destructores norteamericanos Duncan y Brinkey con el objetivo de destruir las baterías costeras instaladas por los campamentos norcoreanos y que recientemente habían causado daños al acorazado norteamericano New Jersey (El Tiempo, 1951).

Llegada del Batallón Colombia a Corea

Luego de un mes de viaje, el 20 de junio de 1951, las tropas colombianas que integraban el Batallón Colombia, conformado por un total de 1050 hombres bajo el mando del teniente coronel Jaime Polanía Puyo, llegaron al puerto de Pusan, a bordo de un transporte de tropas norteamericano. Las tropas colombianas fueron recibidas por el presidente Syngman Rhee, miembros del gabinete y diplomáticos norteamericanos (El Tiempo, 1951). En una sincronía afortunada, a la vez que las tropas colombianas arribaban, las fuerzas aliadas volvían a tomar la iniciativa con fuerza renovada y la esperanza de un cese definitivo al conflicto, luego de las declaraciones soviéticas sobre la intención de China de participar en las negociaciones para la suspensión de las hostilidades en Corea (El Tiempo, 1951), algo que aparentemente inició su materialización el 2 de julio de 1951, con la aceptación de la tregua del comando aliado por parte de las fuerzas armadas chinas y el ejército de Corea del Norte; al mismo tiempo, el general Ridgway acepta discutir el cese de hostilidades en Corea, estableciendo Kaesong como lugar de la conferencia (El Tiempo, 1951).

Pese al fugaz momento de esperanza en la resolución del conflicto, estas negociaciones no disminuyeron la violencia de la lucha, puesto que no cesarán las hostilidades hasta que se haya logrado la paz, algo que en el tiempo transcurrido desde el inicio del conflicto no había tenido mayor índice de materialización; por el contrario, diez días después del inicio de las negociaciones y luego de la detención de un convoy de periodistas y funcionarios, el jefe de la delegación aliada se rehusó a continuar con las negociaciones, motivando esta decisión la concentración cada vez mayor de tropas comunistas, las cuales generaron un sentimiento de desconfianza en los negociadores (El Tiempo, 1951). Con esto se mantuvo la incertidumbre durante todo julio de aquel año, con las constantes y agresivas discusiones entre aliados y comunistas por los puntos tratados en el temario del conflicto.

Posterior a esto y sin lograr una finalización del conflicto por el medio alternativo, en agosto de 1951 los soldados colombianos entran en combate por primera vez en Corea, uniéndose a la división aliada que ocupaba posiciones en el frente, enfrentándose con las tropas enemigas luego de enviar un destacamento en una misión de patrullaje. Cabe mencionar que, para ese momento, Colombia seguía siendo la única fuerza expedicionaria enviada a Corea de América Latina (El Tiempo, 1951). Durante estas acciones de patrullaje, Colombia tuvo sus primeros heridos, con un total de doce, de los cuales nueve fueron leves y tres graves, eso sí con un destacado desempeño en la toma de posiciones durante las operaciones y el combate militar (El Tiempo, 1951).

Sin embargo, durante septiembre, se realizaron las primeras evacuaciones del personal colombiano. Los soldados Julián López Rojas, Aurelio Liévano Feria y Eduardo Pereira Pinzón fueron llevados a San Francisco, California; recibidos por el capitán de fragata Luis Baquero Herrera, designado oficial de enlace para el cuidado y ubicación de los miembros de la evacuación, y, posteriormente, internados en el hospital militar de San Francisco hasta que estuvieron en condiciones para poder viajar a Colombia (El Tiempo, 1951).

Mientras tanto, el conflicto mantenía su ritmo de combates constantes entre los aliados y los comunistas, y las noticias de Sudamérica anunciaban la participación de Uruguay, confirmando el supuesto envío de dos destroyers y un regimiento de Infantería (El Tiempo, 1951), aunque esta ayuda nunca se materializó en envío de tropas.

Figura 1. *Primer botín de guerra*



Nota: imagen obtenida por el teniente Gabriel Puyana, corresponsal de El Tiempo en la línea de fuego. Muestra un pelotón colombiano inmediatamente después de la acción que libraron ese día nuestros compatriotas y que fue su bautismo de fuego, rodeando al prisionero norcoreano que cayó en sus manos, después de tomar por asalto una importante posición China. De izquierda a derecha, aparece el mayor Leyva, el teniente Delgado, el mayor Soto Olarte, el capitán Durán, el intérprete surcoreano y, de espaldas, el capitán Álvaro Valencia, quien comandó la acción. El prisionero aparece sentado, al ser sometido a interrogatorio por los oficiales colombianos.

Fuente: Puyana (1951).

El 6 de octubre de 1951, los soldados colombianos entraron en contacto con el enemigo, lo que resultó en las primeras tres bajas de unidades colombianas: el sargento segundo Daniel Hurtado; el cabo primero Helio de Jesús Ramos, y el soldado Oliveiro Cruz Herrera, integrantes de la patrulla comandada por el teniente Guillermo Peláez. Alcanzados por una granada enemiga que cobró sus vidas, fueron las primeras bajas reportadas por parte de Colombia durante el conflicto (El Tiempo, 1951). Aunque no las últimas; antes de finalizar el mes, la cantidad de bajas reportadas ascendió a doce, además de la herida leve que sufriría el teniente coronel Polanía Puyo, producto de la acción de un francotirador al entrar a Kumsong, luego de tomar las siete colinas de este territorio y dar de baja a 83 miembros de las fuerzas armadas chinas (El Tiempo, 1951).

A pesar de las exitosas actuaciones del Batallón Colombia en cada una de sus puestas en escena dentro del conflicto coreano y de los obsequios especiales enviados por el Banco de la República y la Texas Petroleum Company, como fueron las revistas *Semana*, las remesas de cigarrillos Pielroja, de la Compañía Colombiana de Tabaco, los libros de autores nacionales por parte del Ministerio de Educación, como parte de un proceso de apoyo emocional y retribución por el esfuerzo, estos símbolos no fueron suficientes para menguar el dolor de la cifra de heridos y muertos que no dejaba de incrementarse y que reportó un total de 41 heridos y 2 muertos más para inicios de noviembre de 1951 (El Tiempo, 1951).

Figura 2. *En los mares de China*



Nota: el comandante de la fragata Almirante Padilla, que presta servicio en aguas de Corea, recibe la bandera colombiana de manos del capitán Álvaro Valencia, oficial del Batallón Colombia. La bandera fue enviada como homenaje del batallón a los marinos de la fragata.

Fuente: El Tiempo (1951).

Pese a esto, las cosas cambiarían antes de finalizar noviembre, gracias a la aceptación de las dos partes en conflicto de una línea de tregua de treinta días aprobada oficialmente en la conferencia celebrada en Pan Mun Jom. Con la firma del acuerdo, se dio un cese de hostilidades a la guerra que para ese momento llevaba más de 17 meses continuos. Sin embargo, esto no fue del todo acatado por las partes que continuaron en el desarrollo de actividades bélicas, especialmente después de que el presidente Truman hiciera el llamado a no disminuir prematuramente los esfuerzos de Naciones Unidas durante el conflicto en Corea, argumentando que no puede haber cese de las hostilidades sin la firma del armisticio (El Tiempo, 1951).

De igual manera, el Batallón Colombia continuó con sus actividades aquel noviembre en que se destacó la patrulla del sargento segundo Álvaro Pío Trujillo, quien con una escuadra rechazó a una compañía china que los había cercado, abriéndose paso de forma decisiva y desarmando la emboscada, ocasión memorable en que fueron capturados varios prisioneros y dados de baja numerosos adversarios, retornando a su posición con la misión finalizada.

Sin embargo, diciembre de 1951 iniciaba con la desalentadora noticia de cinco soldados más del Batallón Colombia caídos en el frente; diez soldados hospitalizados en Japón por la gravedad de las heridas recibidas (El Tiempo, 1951) y catorce soldados evacuados que arribarán durante la segunda semana de diciembre a Bogotá, procedentes de los hospitales de EE. UU.; a su llegada a la ciudad, el comandante general de las Fuerzas Militares de Colombia ordenó a los cuerpos de tropa de la guarnición recibir a los soldados heridos y enfermos, rindiéndoles los honores respectivos que se han ganado por sus actuaciones en la guerra internacional (Calderón, 1951).

Por otro lado, los reemplazos para el Batallón Colombia viajaron en noviembre de 1951 en cumplimiento del plan de sostenimiento; se enviaron por parte de Colombia 207 unidades constituidos por dos tenientes, cinco subtenientes, diez suboficiales y 190 soldados que componían el contingente, todos voluntarios, aprobando los exámenes de aptitud física, además de la instrucción recibida en la Escuela de Infantería (El Tiempo, 1951). Viajaron preparados con el objetivo de incorporarse rápidamente al Batallón Colombia antes de finalizar 1951. Sin embargo, antes de la llegada de este nuevo contingente, se presentaron siete nuevas bajas de colombianos en Corea y con la contribución del batallón en la defensa de un punto decisivo, la reorganización de las líneas aliadas y la repulsión del ataque de las fuerzas armadas chinas, las cuales

fueron detenidas, 1951 terminó sin el avistamiento cercano del fin del conflicto y la consecución de la paz (El Tiempo, 1951).

Figura 3. *El retorno a la patria*



Nota: el primer contingente de heridos que formaban parte del Batallón Colombia arribaron al país; sus familias y amigos acudieron a Techo para darles una emocionante bienvenida.

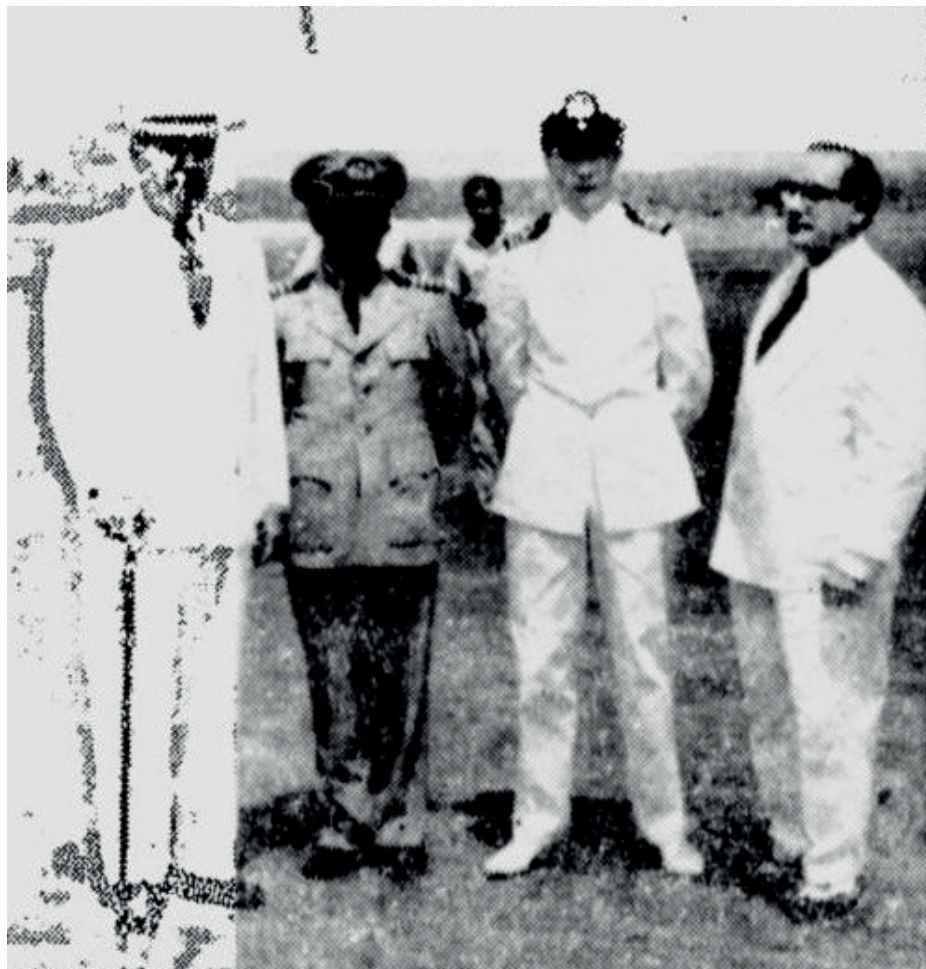
Fuente: El Tiempo (1951).

El nuevo año trajo consigo un importante reconocimiento para un miembro del Batallón Colombia. El suboficial Nolasco Antonio Espinal Mejía, de 22 años de edad, fue condecorado con la Estrella de Plata, la más alta condecoración otorgada por el Gobierno de los EE. UU. a las tropas extranjeras que luchan por parte de las Naciones Unidas bajo el comando americano en Corea. Esto se debe a que el suboficial hizo estallar todas sus granadas en el centro de la posición china atacada por su patrulla, logrando numerosas bajas y asegurando la posición de sus compañeros, a pesar de encontrarse herido de gravedad en un pie (El Tiempo, 1952). Este tipo de actuaciones y contundencia en las operaciones hizo que el Batallón Colombia fuera elogiado por sus excelentes actuaciones en la línea de fuego. El secretario de Estado adjunto para asuntos internacionales, Edward Miller, destacó el valor de los soldados colombianos, siendo "Punta de lanza" en la conquista de Kosan y sufriendo muy pocas bajas (El Tiempo, 1952).

Al mismo tiempo, en Colombia, los oficiales retirados del Ejército ofrecieron pequeñas ceremonias y almuerzos a los veteranos colombianos de Corea, uno de estos realizado en el Hotel Granada, donde participaron el ministro de ese momento José María Bernal, el general Piedrahíta y el general Gaitán, entre otros (El Tiempo, 1952).

Por otro lado, a mediados de enero de 1952, el capitán Reyes, comandante de la fragata Almirante Padilla anunciaba que nueve de los doce oficiales y 105 de los 190 hombres que formaban parte de la tripulación de la fragata Padilla, se presentaron como voluntarios con el objetivo de continuar Corea al servicio de la nueva fragata colombiana Capitán Tono, la cual reemplazaría a la Almirante Padilla luego de sus cerca de nueve meses en servicio (El Tiempo, 1952). Había sido la primera muestra de apoyo que extendió Colombia durante este conflicto en la península asiática y cabe destacar que el capitán de corbeta Julio Cesar Reyes Canal, comandante de la Fragata Almirante Padilla, debió ser evacuado vía aérea procedente de Honolulu, principalmente por los quebrantos de salud que tuvo durante su misión en las aguas coreanas (El Tiempo, 1952). La fragata Almirante Padilla llegó el viernes 21 de marzo de 1952 a Cartagena, después de una ceremonia ocho días antes en el puerto panameño de Balboa, con la participación del comandante de las fuerzas de los EE. UU., el almirante Blandsce (Ortiz, 1952).

Figura 4. Regresa el comandante de la fragata Almirante Padilla



Nota: a su llegada a Cartagena procedente de Barranquilla adonde llegó por vía aérea de Honolulu, el capitán Julio César Reyes Canal, comandante de la fragata Almirante Padilla, fue objeto de una cordial recepción. En la fotografía aparece don Vicente Martínez Martelo, alcalde de Cartagena; el capitán de navío Rubén Piedrahíta Arango, comandante de la Armada Colombiana, y el gobernador del departamento de Bolívar, doctor Fulgencio Lequerica Vélez.

Fuente: Mangini (1952).

Entre tanto, las negociaciones parecían haberse estancado. Las partes parecían no ponerse de acuerdo en ningún tema, menos en lo relacionado con la repatriación de los prisioneros, haciendo interpretaciones de la Convención de Ginebra con el deseo de probar sus puntos de vista, aun cuando ni siquiera habían firmado el documento (El Tiempo, 1952). Sin embargo, con el inicio

del nuevo mes, se manejaba un posible acuerdo sobre el retiro de las fuerzas extranjeras, siempre y cuando el armisticio hubiera entrado en vigor durante el tiempo suficiente para convencer de que no se presentarían nuevas agresiones por norcoreanos y chinos (El Tiempo, 1952).

De igual manera, para el Batallón Colombia, se confirmó durante la primera semana de febrero de 1952, el relevo del primer grupo, constituido por siete oficiales y 143 soldados, los cuales cumplieron su misión bajo el mandato de Naciones Unidas. Este grupo se embarcó de regreso al país, pasando por Japón y por la vía de San Francisco (El Tiempo, 1952). Además se confirmó el viaje del próximo contingente colombiano rumbo a Corea, luego de su entrenamiento en los cuarteles de infantería de Usaqué. Los más de 200 oficiales y unidades de tropas se encontraban listos para salir al Lejano Oriente y reemplazar a sus compañeros que lucharon casi un año, permitiéndoles el anhelado retorno al país (El Tiempo, 1952).

Marzo de 1952 inició con fuertes acusaciones de los delegados rusos en las sesiones de las comisiones de desarme de Naciones Unidas, donde se ponía en sospecha la utilización de Naciones Unidas y EE. UU. de elementos bacteriológicos en Corea, acusaciones que elevaron las tensiones entre ambos bandos, por lo que se solicitó el permiso para que una comisión de la Cruz Roja Internacional investigara dichos señalamientos que finalmente no fueron probados (El Tiempo, 1952).

Abril de 1952 tuvo dos contrastes, el primero a comienzo de mes, con la alegría y emoción del retorno de 150 soldados del Batallón Colombia, quienes completaron un año en el país asiático y que, a su recibimiento en el aeropuerto, fueron invitados a un almuerzo de camaradas en la Escuela Militar de Cadetes, donde se contó con la presencia del ministro de Guerra y las altas autoridades militares. Además, se organizó un desfile desde San Diego hasta la plaza de Bolívar y una ceremonia de imposición de medallas a los soldados que regresaron del frente que también fueron honrados con la condecoración militar creada entonces para premiar los actos de valor en guerra internacional en la Escuela Militar de Cadetes (El Tiempo, 1952).

Figura 5. *Fiesta de camaradas*



Nota: el agregado militar de los EE. UU. en Colombia, coronel Drake; el coronel Carlos Galindo, el cabo Espinal Mejía, el soldado Francisco Parra y el cabo Hernando Duque, durante el almuerzo de camaradas en la Escuela Militar de Cadetes.

Fuente: Sady (1952).

Sin embargo, finalizando el mes, el otro lado de este conflicto deja cuatro nuevos soldados colombianos muertos, luego de una emboscada de norcoreanos y chinos, además de otros dos soldados heridos en combates anteriores que, por la gravedad de sus heridas, habían sido trasladados a los hospitales de Tokio, donde lamentablemente pierden la vida a causa de complicaciones (El Tiempo, 1952).

Esta situación no solamente afecta a Colombia, ya que, según cifras de ese momento, EE. UU. había perdido 107.965 hombres en el desarrollo de la guerra de Corea (El Tiempo, 1952), cifra nada alentadora llegando a los casi dos años de hostilidades en la península asiática. Además, comenzando mayo de 1952, los EE. UU. sufrieron uno de los golpes más fuertes durante el conflicto, cuando prisioneros comunistas raptaron en Corea al general de brigada Francis T. Dodd, quien se desempeñaba como comandante de campo de prisioneros de guerra comunistas en la isla Koje. Los prisioneros indicaron que estarían dispuestos a canjearlo por mil hojas de papel, propuesta inusual, aunque luego de cuatro días de cautiverio, se logró la libertad del general americano y se mejoraron las condiciones de los prisioneros, al darles papel para escribir y permitirles la comunicación entre ellos (El Tiempo, 1952).

Por otro lado, la recién incorporada fragata Capitán Tono, en relevo de la fragata Almirante Padilla, anunció en junio que, efectuando acciones de patrullaje cerca de las líneas del frente, realizó un bombardeo de vías, depósitos de municiones, puestos de artillería y concentraciones de tropas enemigas (El Tiempo, 1952), retomando así la contundencia operacional que habían desplegado los marinos colombianos hasta ese momento. Sin embargo, estas noticias se vieron nubladas por la muerte del primer oficial colombiano durante de la lucha en Corea. El subteniente Vladimir Valek Moure murió por la acción de los morteros chinos, mientras cumplía su deber como oficial del Ejército colombiano. A esta terrible noticia, se sumó la muerte de seis soldados más que, como el subteniente Valek, murieron en el teatro de operaciones (El Tiempo, 1952).

En Colombia, mientras tanto, se preparaba el arribo del segundo contingente del Batallón Colombia, conformado por catorce oficiales y 236 hombres de tropa, entre los cuales se contaban treinta suboficiales. Todos retornaron en un transporte de guerra de los EE. UU. Por destacar el gesto de la administradora del Círculo de Cine Colombia, al ofrecer entrada libre en todos sus teatros al personal que regresara de Corea (El Tiempo, 1952).

Figura 6. *Retorno al hogar*



Nota: el capitán Martínez, oficial del Batallón Colombia que peleó en Corea por más de un año, es recibido por sus tres pequeños hijos, quienes rodean felices al padre que regresa al hogar.

Fuente: Sary (1952).

Junio de 1952 se caracterizó por ser uno de los meses más violentos del conflicto, por los más de 500 bombardeos que arrasaron cinco centrales hidroeléctricas que tenía Corea (El Tiempo, 1952), además del atentado que sufrió el presidente de Corea del Sur a manos de un hombre de avanzada edad que intentó disparar una pistola que falló impidiéndole lograr su objetivo (El Tiempo, 1952). A esto se sumaron las más de 400 bajas chinas por las tropas aliadas, en la que se calificó como una de las acciones más vehementes durante 1952 (El Tiempo, 1952).

El relevo del Batallón Colombia, arribado recientemente, tuvo su primer enfrentamiento el 7 de julio en Konhwa. Con la fama de los soldados colombianos se llevó a cabo la acción por la compañía A, al mando del teniente Luis M. Galindo quien, al mando del tercer pelotón, llevó a cabo una de las hazañas más valerosas y al mismo tiempo más espectaculares de la guerra, al asaltar la posición enemiga Cerro 400. (Vega, 1952), acción que augura excelentes resultados para el nuevo comandante del batallón, teniente coronel Alberto Ruiz Novoa, quien recibía del teniente coronel Jaime Polanía la comandancia del Batallón Colombia (Vega, 1952).

Agosto comienza con las negociaciones de paz estancadas y cada vez más lejanas y con el récord de descargas de artillería de norcoreanos y chinos, lo que recrudece el conflicto. El lanzamiento de 21.668 proyectiles de artillería contra las líneas aliadas (El Tiempo, 1952) donde se encuentra la fragata Capitán Tono que afortunadamente no presenta daños (El Tiempo, 1952), lo que le permite al mayor Luis E. Leyva, del Batallón Colombia, su condecoración con la medalla de la Estrella de Bronce de los EE. UU., por realizaciones heroicas en Corea, debido a que dirigió un ataque contra posiciones comunistas, pese a estar expuesto al fuego de la artillería y de los morteros enemigos (El Tiempo, 1952).

Luego de esta escalada y de la muestra de poder de norcoreanos y chinos, las bajas de los aliados no se hacen esperar. Comenzando septiembre, se reportan siete soldados muertos del Batallón Colombia (El Tiempo, 1952), además de la implementación de proyectiles guiados por radio en Corea, por parte de EE. UU. que escalan la violencia de un conflicto que empieza a salirse de las manos (El Tiempo, 1952). Un claro ejemplo de esto son los más de diez mil chinos que perecieron en una sola semana en su intento por dominar la estratégica posición en la montaña Caballo Blanco (El Tiempo, 1952).

Mientras tanto, el último contingente del primer Batallón Colombia regresa al país a bordo del transporte U.S. Henry Gibbons. Ocho oficiales y 252 hombres

de tropa al mando del mayor Luis E. Leyva se reencuentran con sus familias en Cartagena para posteriormente viajar a Bogotá y cumplir los actos protocolarios que los anteriores contingentes han desarrollado (Puyana, 1952) y a los que se sumarían el 7 de diciembre de ese año, los 200 combatientes colombianos que regresaron del frente coreano, cumpliendo el plan de relevos de este batallón (El Tiempo, 1952).

En Colombia, concluye 1952 con el informe del general Rojas Pinilla, comandante general de las Fuerzas Militares, donde reporta que la suma de muertos colombianos en territorio coreano asciende a 75 (El Tiempo, 1952), cifra lamentable pero que deja ver el excelente trabajo del Batallón Colombia con grandes resultados y pocas bajas.

Año último de la guerra

1953 inicia con la posesión del nuevo mandatario de los EE. UU., el presidente Eisenhower (El Tiempo, 1953), además de los reconocimientos al Batallón Colombia por parte de EE. UU., ya con el teniente coronel Ruiz Novoa como comandante del batallón y quien recibe la *citación presidencial* del general Van Fleet, comandante del Octavo Ejército (El Tiempo, 1953). Estos reconocimientos son producto del excelente trabajo y resultados logrados hasta ese momento y que serán puestos a prueba el 25 de marzo de 1953, en una fuerte ofensiva china en Corea, la batalla más prolongada que se haya registrado.

Al suroeste del monte Calvo, grupos enemigos en dos pelotones (más o menos ochenta hombres) se lanzan a la embestida con fuerte despliegue de artillería contra las posiciones del Batallón Colombia. Son tres los primeros asaltos: a las 20:20, las 22:00 y a las 01:00, este último con una duración de dos horas y media. Allí, en la región de monte Calvo, prosiguen los combates cuerpo a cuerpo entre chinos y aliados (El Tiempo, 1953).

Es precisamente en este combate que el Batallón Colombia hace gala de su valentía y compromiso, defendiendo su posición, intentando evitar que el enemigo pueda apoderarse de más terreno aun cuando se les agotan las municiones y a piedra continúan la defensa de su posición (El Tiempo, 1953). Este acto de valentía le cuesta al Batallón Colombia dieciocho muertos, 159 heridos y 96 desaparecidos, además de una fuerte discusión entre el coronel Ruiz Novoa y su superior, un comandante norteamericano de división, debido a que según el coronel colombiano, la pérdida en Old Baldy se debió a la falta de soldados,

los cuales fueron asignados a otras misiones sin el consentimiento del oficial colombiano (El Tiempo, 1953).

Figura 6. *Escenas de la batalla de monte Calvo*



Fuente: El Tiempo (1953).

Luego de esta terrible batalla desarrollada en marzo, abril da esperanzas de un acuerdo debido principalmente al diálogo entre delegados aliados y norcoreanos sobre el intercambio de prisioneros enfermos, lo que constituye un gran adelanto para alcanzar la paz (El Tiempo, 1953). Gracias a este acuerdo, son entregados dos soldados colombianos que se hallan en pésimas condiciones físicas y que son evacuados en helicóptero debido a su gravedad (El Tiempo, 1953). Entre tanto, se conoce el decreto por el cual el Gobierno nacional, en cabeza del Ministerio de Guerra, realiza el nombramiento del coronel Carlos Ortiz Torres, como nuevo comandante del Batallón Colombia, en reemplazo del teniente coronel Ruiz Novoa (El Tiempo, 1953).

Por su parte, el conflicto mantiene su incremento en las violentas ofensivas por parte de norcoreanos y chinos que, antes de finalizar mayo de 1953, lanzan un poderoso ataque con cerca de 12.000 chinos, quienes durante 36 horas de lucha logran recuperar seis importantes posiciones en poder de las tropas aliadas (El Tiempo, 1953), lo que lleva a realizar una conferencia secreta en la Casa Blanca sobre la guerra coreana, donde se analiza por parte del presidente Eisenhower y sus principales asesores diplomáticos y militares, todos los puntos para acelerar las negociaciones de paz del conflicto en la península asiática (El Tiempo, 1953).

El 27 de julio de 1953 se materializa el cese al fuego en el frente de batalla, dando cumplimiento al armisticio; ambas partes inician la destrucción de sus casamatas y fortificaciones, retrocediendo dos kilómetros y dejando una zona neutral desmilitarizada de cuatro kilómetros (El Tiempo, 1953). Además, con el transcurrir de los días se inician los primeros intercambios de prisioneros, entre los que se encuentran colombianos (El Tiempo, 1953). Los primeros viajes de retorno del Batallón Colombia, finalizada la guerra, se inician desde agosto de 1953 y se extienden hasta abril de 1954.

Figura 7. *Alegría del regreso*



Nota: cinco soldados de las Fuerzas Armadas de Colombia cantan a bordo de un avión de transporte de los EE. UU., en vuelo de Corea hacia Japón. Aparecen de izquierda a derecha, Pedro Curtidor, Pedro Peralta, Hernán Román García y Pedro Heredia Palacios. Los cinco primeros liberados en Pan Mun Jom.

Fuente: El Tiempo (1953).

A modo de conclusión

La recopilación de prensa desarrollada en este ejercicio no solamente sirve para la reconstrucción de los acontecimientos históricos, sino también para identificar los acontecimientos políticos e ideológicos, como en este caso fue la participación de Colombia en la guerra de Corea, siendo la representación de un país.

La guerra de Corea fue el primer enfrentamiento armado de la Guerra Fría y un conflicto internacional de gran escala que contó con la participación de EE. UU. y China como principales aliados de cada bando en este enfrentamiento, que trascendió como un conflicto con intereses ideológicos que convergieron en la península asiática de Corea y donde la influencia de EE. UU. llevó a Colombia a la creación de un batallón destinado a apoyar el conflicto en Corea.

La participación de las tropas de infantería del Batallón Colombia en la guerra de Corea se destacó por sus excelentes resultados operacionales, su compromiso y su entrega al cumplimiento de la misión. Pese a los limitantes de modernización evidentes al operar bajo las banderas de Naciones Unidas y EE. UU., Colombia logró una destacadísima participación en este conflicto

Referencias

- Calderón, R. (1951, 13 de diciembre). Mañana llegan los primeros soldados evacuados de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- Duque. (1951, 2 de enero). CR Ahumada Viajará a Corea de Comandante. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 21 de agosto). 1.500 Ingleses Van a Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 30 de septiembre). 8 naciones piden a la ONU que se cruce el paralelo 38. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 2 de octubre). Amenaza China de intervenir si se invade el Norte de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 8 de octubre). Autorizado MacArthur para entrar en Corea del Norte. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 25 de junio). Corea Meridional invadida. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 30 de diciembre). Ayer se creó el Batallón de Infantería que irá a Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 1 de julio). Desembarco Americano en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 19 de septiembre). El "Almirante Padilla" Iría a Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 15 de julio). ¿Habría ayuda en tropas para Corea por parte de Colombia? *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 30 de noviembre). La totalidad del frente aliado en Corea fue roto. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 9 de diciembre). Los Aliados Dispuestos a Negociar la Paz en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 3 de noviembre). Los Americanos sufren la más grave derrota de la Guerra. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 15 de octubre). Sensacional Discurso de Truman. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1950, 1 de noviembre). Zarpa la Fragata Padilla. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 6 de noviembre). 2 muertos y 10 heridos en una nueva acción del Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 13 de enero). 40 Oficiales van a Corea. *El Tiempo*, pp. 1-13.
- El Tiempo. (1951, 23 de diciembre). 7 Soldados más del Batallón Colombia han muerto. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 29 de junio). Antes de 2 semanas podría terminar la lucha en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 21 de agosto). Caen en el frente de Corea los primeros Colombianos. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1951, 2 de marzo). China lanzará una gigantesca ofensiva este mes en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 2 de julio). Chinos y Norcoreanos aceptan la tregua del Comando Aliado. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 2 de diciembre). Cinco soldados más han caído en el frente de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 24 de octubre). Cómo murieron los tres primeros Soldados del Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 12 de julio). Crisis en la Reunión Corea. suspendidas las negociaciones, se teme la traición comunista. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 20 de junio). Desembarca en el Puerto de Pusan el Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 27 de octubre). Doce muertos ha tenido el Batallón Colombia en Corea. *El Tiempo*, pp. 1-11.
- El Tiempo. (1951, 24 de febrero). El Batallón Colombia recibe hoy sus armas en el puente de Boyacá. *El Tiempo*, pp. 1-9.
- El Tiempo. (1951, 12 de mayo). El Batallón Colombia recibirá hoy oficialmente su insignia. *El Tiempo*, pp. 1-19.
- El Tiempo. (1951, 17 de diciembre). El Retorno a la Patria. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (1951, 8 de noviembre). En los Mares de China. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (1951, 4 de Febrero). Entrenamiento del Batallón Colombia se Inicia en breve. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 21 de enero). Fueron nombrados los Suboficiales del Batallón que marchará a Corea. *El Tiempo*, pp. 1-17.
- El Tiempo. (1951, 16 de junio). La "Almirante Padilla" toma parte en el asedio naval contra Wosan. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 1 de mayo). La llegada del General Porter. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 19 de diciembre). Los Reemplazos para el Batallón Colombia viajaron en noviembre. *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1951, 30 de noviembre). Oficialmente anuncia Truman que siguen las hostilidades en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 14 de agosto). Soldados Colombianos entran en fuego por primera vez en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 20 de febrero). Solo a mediados de Mayo saldrá para Corea el Batallón Colombia. *El Tiempo*, pp. 1-17.
- El Tiempo. (1951, 3 de febrero). Terminan las esperanzas de paz en Corea, declara China. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1951, 23 de mayo). Topas de Colombia van a la Guerra. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1951, 15 de septiembre). Tres soldados serán evacuados por enfermedad y vendrán a la Capital. *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1951, 10 de octubre). Uruguay enviará también tropas a luchar en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 1 de mayo). 107,965 Hombres han perdido EE. UU. en la Guerra de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 4 de abril). 150 Soldados del Batallón Colombia regresan el Lunes a la ciudad. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 7 de diciembre). 200 Combatientes Colombianos regresan del frente de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 24 de junio). 500 Bombarderos arrasan cinco grandes centrales hidroeléctricas en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 2 de septiembre). 7 nuevos soldados del BAT. Colombia murió en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 25 de junio). Atentado contra el Presidente de Corea del Sur. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 9 de junio). El Batallón Colombia llega a Cartagena. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 11 de agosto). Con más furia que nunca se está luchando en los frentes de Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 27 de agosto). De un serio ataque de los comunistas se salvó la Fragata "Capitán Tono". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 22 de junio). Derrota de China a Corea en el combate más violento del año. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 11 de Mayo). Después de ser Liberado Dodd pide que lo releven de su cargo. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 18 de abril). Dos nuevos soldados Colombianos muertos en acción en el frente. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 5 de enero). Edward G. Miller elogia el valor de los soldados colombianos en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 20 de Marzo). EE. UU. Exige que se investigue si hay guerra bacteriológica en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 4 de enero). El Batallón Colombia de nuevo en la línea de batalla. *El Tiempo*, pp. 1-2.
- El Tiempo. (1952, 24 de Febrero). El Capitán de la fragata Padilla llega enfermo hoy a barranquilla. *El Tiempo*, pp. 1-13.
- El Tiempo. (1952, 8 de febrero). El Primer grupo relevado del Batallón Colombia, se embarca. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1952, 6 de junio). El Primer Oficial Colombiano pereció luchando en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 18 de septiembre). EE. UU. usa proyectiles guiados por radio, en Corea. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 9 de enero). Homenaje a los heridos del Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 3 de junio). La Costa de Corea fue bombardeada por el "Capitán Tono". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 14 de octubre). La Victoria Aliada de "Caballo Blanco", la Mayor de la Guerra. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 14 de enero). Las negociaciones de tregua en Corea no hacen ningún progreso. *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1952, 22 de enero). Murió en Corea el soldado más joven del "Batallón Colombia". *El Tiempo*, pp. 1-7.
- El Tiempo. (1952, 31 de agosto). Por Acción heroica en Corea condecora EE.UU al Mayor Leyva. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 6 de febrero). Posible Acuerdo en Corea sobre el retiro de las Fuerzas Extranjeras. *El Tiempo*.
- El Tiempo. (1952, 21 de febrero). Próximamente viajará a Corea otro contingente Colombiano. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1952, 31 de diciembre). Que son 75 los muertos Colombianos en Corea dice el General Rojas P. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 29 de marzo). 18 Muertos, 159 Heridos y 96 Desaparecidos tuvo el "Batallón Colombia" en el Old Baldy. *El Tiempo*.
- El Tiempo. (1953, 13 de agosto). Alegría del Regreso. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (1953, 26 de Marzo). Con el heroísmo suicida se batieron los colombianos. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 31 de Mayo). Conferencia secreta en la Casa Blanca sobre la Guerra coreana. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 20 de enero). Eisenhower asume la presidencia de EE.UU. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 14 de abril). El Comienzo de la Paz. *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 16 de Mayo). El Coronel Carlos Ortiz Torres Nuevo Comandante de Colombia. *El Tiempo*, pp. 1-23.
- El Tiempo. (1953, 28 de julio). En 9 idiomas se dio la orden de cesar el fuego en Corea. *El Tiempo*, pp. 1-15.
- El Tiempo. (1953, 25 de marzo). En una fuerte ofensiva china en Corea intervino el Batallón Colombia. *El Tiempo*, p. 1.

- El Tiempo. (1953, 27 de marzo). Escenas de la Batalla de "Monte Calvo". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 22 de enero). La Bandera de Colombia recibió en Corea homenaje de los EE.UU *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 19 de abril). Los soldados colombianos entregados ayer fueron capturados en "Old Baldy". *El Tiempo*, p. 1.
- El Tiempo. (1953, 1 de agosto). Los Prisioneros Colombianos entran en el primer canje el miércoles. *El Tiempo*, pp. 1-21.
- El Tiempo. (1953, 29 de Mayo). Seis importantes posiciones perdieron las tropas aliadas. *El Tiempo*, p. 1.
- Mangini. (1953, 26 de febrero). Regresa el Comandante de la Fragata Padilla. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Ortiz, M. (1953, 18 de marzo). La Fragata "Almirante Padilla" llega el viernes 21 a Cartagena. *El Tiempo*, p. 1.
- Puyana, G. (1953, 6 de agosto). El Primer Botín de Guerra. *El Tiempo*. Corea.
- Puyana, G. (1953, 9 de octubre). El Último contingente del primer Batallón Colombia regresó ayer. *El Tiempo*, p. 1.
- Sady. (1953, 8 de abril). Fiesta de Camaradas. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Sary. (1953, 11 de junio). Retorno al hogar. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Vega, M. (1953, 23 de julio). Con Acción Heroica se iniciaron los relevos colombianos en Corea. *El Tiempo*, pp. 1-19.
- Vega, M. (1953, 26 de julio). En el campo "Valek" de Corea se efectuó la transmisión del mando del Batallón Colombia. *El Tiempo*, pp. 1-15.